

EVOLUCIÓN EN LOS ÚLTIMOS AÑOS DE LAS ACTITUDES Y CONOCIMIENTOS DE LOS JÓVENES ACERCA DE LA SEXUALIDAD

Centro de Estudios de Opinión

Abstract

Talking about sexuality, specifically with sexuality in young people is fashionable. Three thousand young people in six cities in the country which, according to statistics, are those having the highest rates of child mortality and transmission of sexual diseases, felt on the subject in an opinion poll carried out in collaboration with the Centro de Estudios de Opinión at the University of Antioquia-CEO. Implemented the study on knowledge, attitudes and sexual behavior of young people, which yielded interesting results that will serve, nothing more and nothing less, which will reopen in part the policies that have so far been implemented in the field of youth sexuality.

Resumen

Hablar de sexualidad, específicamente de sexualidad en los jóvenes está de moda. Tres mil jóvenes de seis ciudades del país¹ que, según las estadísticas, son las que presentan los más altos índices de mortalidad juvenil y transmisión de enfermedades sexuales, opinaron sobre el tema en un sondeo de opinión realizado en colaboración con el Centro de Estudios de Opinión de la Universidad de Antioquia –CEO-. Se aplicó el estudio sobre conocimientos, actitudes y comportamiento sexual de los jóvenes, del que se arrojan interesantes resultados

¹ Ficha Técnica: El universo del estudio estuvo constituido por la población entre 13 y 24 años, escolarizada y no escolarizada, residente en la zona urbana. La muestra total fue de 324 personas, 163 hombres y 161 mujeres. La muestra total es de trescientos veinticuatro estudiantes de colegios, universidades e institutos de educación no formales y que se realizó entre el 1º de octubre y el 14 de noviembre de 1996.

que servirán, nada más ni nada menos, que hará replantear en parte las políticas que hasta el momento se han aplicado en materia de sexualidad juvenil.

El estudio revela que si bien los niveles de información de los jóvenes frente a su sexualidad y a los problemas que los aquejan (embarazo precoz, aborto, métodos de planificación o enfermedades de transmisión sexual) han mejorado, esto no ha repercutido en una disminución de dichas problemáticas y que las causas son muchas: desde la misma pobreza, pasando por la descomposición del núcleo familiar, hasta una alarmante falta de educación.

Es decir, que los jóvenes, por lo menos los de estas ciudades, saben del tema, conocen los métodos y las consecuencias, pero parecen hacer caso omiso de todo ello, conocer la opinión y la forma de pensar de la juventud no es fácil. Al fin de cuentas, un joven es sinónimo de dinamismo, de cambio. Los últimos estudios realizados entre ellos y referidos a quienes están entre los 12 y 24 años revelan ciertas tendencias en su comportamiento. La principal: el *deterioro o pérdida de los espacios tradicionales de la socialización, como son la familia, las iglesias y la escuela.*

Sin embargo a pesar de la difícil situación de inseguridad y de dificultades que se perciben para la juventud esa parece ser una juventud feliz (8 de cada 10 encuestados se considera así). Pero ese sentimiento es aparentemente transitorio, pues va disminuyendo con el aumento de la edad, cuando tiene que enfrentarse con la realidad laboral o conyugal.

Todo apunta al hecho que al parecer se han acostumbrado a convivir con la violencia. Ese ha dejado de ser el principal motivo que los hace infelices o les preocupa. Y como ellos mismos dirían, eso parece que “les resbala”, o “les rueda”, o “les es impermeable”. Para

ellos, hoy, las enfermedades, la falta de dinero, los conflictos familiares, los problemas académicos y la falta de oportunidades laborales son factores de preocupación.

La familia como se le concibe tradicionalmente esta fuera de discusión. El 40 por ciento cree que es una institución en decadencia. Sin embargo en otras respuestas son contradictorios. Manifiestan deseo de que ésta recobre su papel tradicional. Es así como la gran mayoría el 90 por ciento cree que es necesario el diálogo con los padres; para el 86 por ciento son necesarios los límites que estos imponen y para el 62 por ciento es necesario volver a respetarlos.

Para aquellos que creen que esta generación es muy diferente de las anteriores, en todos los ámbitos, hay sorpresas. *El apego a la tradición*, por ejemplo. Para el 52 por ciento prefiere vivir “así no más” - unión libre – y al 11 por ciento restante le atrae el matrimonio civil en la notaría.

INICIO SEXUAL

El estudio también advierte que *el promedio de edad de la primera relación sexual es de 16.8 años*. Si embargo, se observa que existen jóvenes que tienen su primera relación sexual a los once años. La mayoría acepta, al menos de palabra, que ahora se inician tempranamente en el ámbito de la sexualidad. Actualmente es de trece años y medio para los hombres, y para las niñas de 15 años. Entre las muchachas la motivación fundamental es “el amor” y entre los hombres es la curiosidad.

Todo tiende a indicar que *se ha incrementado el porcentaje en jóvenes que ha tenido relaciones sexuales: del 44.2 por ciento que respondía afirmativamente a esa pregunta en 1991, subió a 55.1 por ciento en 1996*.

Las edades; entre 15 y 17 años, 37.6 por ciento; entre 18 y 20 años, 55.9 por ciento; entre 21 y 23 años, 75.2 por ciento; entre 24 y 26 años, 83.9 por ciento.

CONOCIMIENTOS, ACTITUDES Y PRÁCTICAS SEXUALES DE LOS JÓVENES

Sobre el riesgo de embarazo en el ciclo menstrual, se observó un conocimiento deficiente y errado sobre el tema por parte de los jóvenes entrevistados. El 40 por ciento de los muchachos, por ejemplo, desconoce el momento del ciclo menstrual en que puede producirse un embarazo.

Con respecto a las enfermedades de transmisión sexual se encontró que los jóvenes de las seis ciudades del estudio no conocen bien el tema, ni saben cómo se contraen ni mucho menos consideran que ellos estén en riesgo de sufrirlas.

El nivel del conocimiento de la existencia de métodos anticonceptivos es alto en esta población. Los tres métodos más mencionados fueron el condón, la píldora y los óvulos. La mayoría considera que el condón es el mejor método para ellos, sin embargo reconocen que en la mayoría de sus relaciones no lo usan por pereza, falta de tiempo o pena de ir a comprarlo.

En general, el estudio muestra que existe una actitud positiva de los jóvenes frente a la planificación familiar. Un 70 por ciento declaró que es obligación de la pareja comprar los anticonceptivos, en tanto que el 67 por ciento de los hombres y el 70 por ciento de las mujeres aseguraron no estar dispuesto a correr el riesgo de un embarazo no deseado, simplemente porque su pareja se niegue a planificar.

Eso sí, en cuestiones de sexo les gusta ser, o por lo menos mostrarse, más “liberados”, aunque reclaman una mayor educación sexual. Más del 70 por ciento están de acuerdo con *las relaciones sexuales prematrimoniales*.

Pero de nuevo la contradicción. Esa apertura se pierde al momento de tratar temas como homosexualidad. No la toleran y la califican como una desviación que debe corregirse. Lo mismo sucede con la liberalidad propia de la juventud de otros países y que a veces los de aquí pregonan y pretenden imitar. *Tres de cada cuatro encuestados* consideran que las relaciones sexuales deben ser sólo “por amor” y están en desacuerdo, especialmente las mujeres, en “*hacer el amor*” sin mayor compromiso y responsabilidad, de las relaciones y consideran que el sexo es más importante para ellos que para las mujeres.

El estudio muestra que a los jóvenes en anatomía masculina, temas relacionados con el placer, sociabilidad, liderazgo y actitudes sexuales, les queda mucho camino por recorrer. Si bien se aprecia un aumento significativo en la actividad sexual, en el consumo de alcohol y sicotrópicos en los jóvenes en los últimos cinco años.

Teniendo en cuenta los mitos, juicios de valor y diversidad de opiniones que existen alrededor de la masturbación, se consideró de importancia saber qué opinaban los jóvenes: la mayoría la consideran como una actividad normal, pero son los varones, mayores de 15 años, los que en mayor proporción lo perciben así. En síntesis, el tabú de la masturbación ha comenzado a desmoronarse: El cincuenta y seis por ciento la consideran normal (56%).

SIN TEMOR AL SIDA

El estudio, sobre “Evolución en los últimos cinco años, actitudes y reconocimientos de los jóvenes acerca de la sexualidad”, demostró que la principal fuente de conocimiento que este grupo etáreo tiene sobre la enfermedad del SIDA es la televisión. Los jóvenes se encuentran más informados de la enfermedad que hace cinco años. Sin embargo, persisten algunos mitos peligrosos. Entre ellos, está el que “La mayoría de los jóvenes consideran que no tienen ninguna posibilidad de contagio y les parece imposible que lo que hacen un sábado en la noche los puede matar en los próximos diez años”. Creen que “el SIDA no se contagia si se mantiene relaciones sexuales dentro del mismo grupo social.

Los jóvenes aseguraron y demostraron estar bien informados acerca del SIDA, pero mantienen una conducta sexual sumamente riesgosa y, más grave aún, con la creencia de ser inmunes al contagio.

Respecto de los niveles de conocimiento sobre el SIDA, un 60.6 por ciento asegura tener información suficiente para prevenir la enfermedad, mientras que un 36.3 por ciento dice no contar con suficiente información. Un 88 por ciento manifestó que es una amenaza seria para la salud. Pero un 70.5 por ciento opinión que es “muy baja” o “ninguna” la posibilidad de contraerlo. Los estudiantes señalan que entre los métodos más eficaces para prevenir el SIDA se encuentra mantener una relación de pareja estable, usar preservativo y pedir el examen de SIDA a la pareja antes de tener relaciones sexuales. La forma de prevenir más mencionada fue la pareja estable (57 por ciento) y el uso del preservativo (23 por ciento). La abstinencia no se nombró.

También destaca que un 87 por ciento de los jóvenes considera que el gobierno debería tomar un rol más activo en el control del SIDA y un 72.8 por ciento señala que las Iglesias deberían colaborar para enfrentar esta enfermedad. Así mismo, un 43 por ciento considera



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
CENTRO DE ESTUDIOS DE OPINIÓN

que el Ministerio de Salud no ha tomado medidas efectivas para el combate de esta enfermedad, contra un 17.6 por ciento que señala que sí lo ha hecho.

FACTORES DE PERSONALIDAD

Según la investigación, cuando de personalidad se trata, los jóvenes se distinguen por su responsabilidad, autoaceptación y sentimiento de bienestar. Estos factores contribuyen una fortaleza de los jóvenes. Sin embargo, la sociabilidad, el liderazgo y la tolerancia es fundamental, los jóvenes tienen dificultad para relacionarse.

En términos generales el estudio encontró que los jóvenes se inclinan por la tendencia tradicional en temas álgidos como la homosexualidad, el aborto, relaciones extramatrimoniales, entre otros.

Contrario a lo que podría pensarse, los jóvenes de Barranquilla mostraron actitudes más “conservadoras” que los de otras ciudades que se caracterizan por la tradición. Por ejemplo, **el 80 por ciento de los jóvenes** de la capital del Atlántico no aceptó el homosexualismo mientras que en Popayán esta disposición la asumió tan sólo el 30 por ciento de los jóvenes evaluados.

En cuanto a temas relacionados con el género (Ser Masculino o Ser Femenino) las actitudes se caracterizaron por el machismo.

El 42 por ciento dijo que determinados trabajos sólo deben ser desempeñados por los hombres; el 32 por ciento aseguró que la mujer está limitada para ciertos oficios por su condición de madre y esposa; **el 37 por ciento manifestó** que para que la relación de la pareja funcione, se requiere que la mujer esté en la casa y el hombre en el trabajo.

Según el estudio, “los hombres declaran practicar una conducta promiscua en un 8 por ciento, mientras que sólo apenas un 1 por ciento de las mujeres” aceptan este tipo de comportamientos sociales. Esto, en base a quienes han tenido más de diez parejas sexuales a lo largo de su vida sexual activa.

Consultados acerca del número de parejas sexuales que han tenido en su vida, el 38.6 por ciento de los encuestados señalaron que *sólo una*, un 44.7 por ciento dijeron que *entre dos y cinco*, un 11.7 por ciento manifestó que entre seis y diez y un 3.4 por ciento indicó que ha tenido entre once y 19 parejas sexuales.

Un 77.6 por ciento de los encuestados reconoció haber visto videos pornográficos alguna vez en su vida y un 38.2 por ciento lo ha hecho en los últimos doce meses. Los estudiantes entre 15 y 17 años son aquellos que registran la mayor tasa en esa materia.

LA EDUCACIÓN SEXUAL NO INCENTIVA UNA INICIACIÓN SEXUAL PRECOZ

El estudio muestra que los jóvenes reciban programas de educación sexual en los colegios no implica que estos inicien más tempranamente las relaciones sexuales, esta es una de las principales conclusiones que arrojó el estudio.

El estudio muestra también que los talleres de sexualidad que se diferencian de otros por exclusión de agentes externos a los alumnos – como enfermeras, matronas, o psicólogos – en su realización, tienen una mejor aceptación por los jóvenes. Y, una conclusión sobre este tema destaca que a diferencia de lo que comúnmente se cree, estos talleres permiten disminuir el porcentaje de jóvenes que iniciaron su actividad sexual.

En los establecimientos educacionales que recibieron educación sexual, el porcentaje de mujeres que comenzaron con sus relaciones sexuales, alcanzó el 12.3 por ciento. En tanto, en los colegios que no se aplicó el programa fue de 18.8 por ciento.

**CUADRO COMPARATIVO DE COMPORTAMIENTOS SOCIALES DE JÓVENES
MENORES DE 24 AÑOS**

COMPORTAMIENTO	1991	1996	TASA DE CRECIMIENTO
Fuma	45.8	33.3	-12.5
Bebe alcohol	52.3	65.9	26.0
Ha fumado marihuana	30.3	38.9	28.3
Ha consumido drogas endovenosas	6.5	7.7	18.4
Ha tenido relaciones sexuales	44.2	55.1	24.6
Ha visto videos pornográficos	63.4	77.6	22.3

OTRO ESTUDIO REVELADOR

Un reciente sondeo de opinión realizado entre jóvenes² contradice el contenido de los cortos publicitarios de Ministerio de Salud para prevenir el SIDA. La materia, como queda de manifiesto, acepta otros puntos de vista.

Hasta ahora la campaña de publicidad contra el SIDA, que acaba de iniciar una nueva etapa televisiva con una polémica por la posición de algunos sectores de la opinión nacional de considerarlos demasiados explícitos o determinantes de un comportamiento sexual, ha tenido una connotación negativa.

Voceros con mucho peso en la opinión pública afirman que la campaña se basa en infundir el temor de contraer la enfermedad por no cuidarse en la práctica de relaciones sexuales pero, al mismo tiempo, en lugar de promover la defensa de la pareja establecida, la fidelidad y enaltecimiento de los valores morales, entrega como solución el prevenirse mediante el uso de preservativos. Según ellos, no se hace otra cosa que incitar al fomento de la práctica sexual sin restricciones y como un verdadero hábito que pareciera querer incorporarse a las costumbres y la vida común de la población. Afirman que hay un contrasentido evidente, por que en lugar de combatir el flagelo por medios que creen la conciencia y convicción de evitar contactos sexuales irregulares que posibilita el contagio, aumenten el número de casos y multipliquen el volumen de la enfermedad, se propicia el empleo del preservativo en circunstancias que además está probado científicamente que este envuelve un riesgo y no constituye en absoluto sistema infalible.

Frente a toda esta situación llama la atención y representa una valoración y un ejemplo que hay que destacar, el pensamiento y la opinión de la mayoría de la juventud expresada recién

² La investigación adelantada por el Centro de Investigaciones sobre dinámica social de la Universidad Externado de Colombia.

en una encuesta realizada en las nueve ciudades más importantes del país por un centro especializado en el sondeo de opinión pública de reconocido prestigio.

Del universo considerando que comprende un total de tres mil doscientos veintidós estudiantes de entre 13 y 24 años, una amplia mayoría, que alcanza al 57 por ciento, opinó que el método más importante para prevenir el SIDA es mantener una pareja estable y, por consiguiente, relaciones sexuales monógamas. Por el contrario, sólo un 23 por ciento señaló que lo conveniente era el uso de preservativos.

Lo anterior pone de manifiesto que los objetivos de la campaña de prevención por medio de preservativos debe ir acompañada de precisamente de entregar valores y una orientación positiva. La juventud mantiene los fundamentos de la educación que recibe básicamente en sus propios hogares, con un reconocimiento claro del sentido de pareja y dándole importancia a la permanencia de las distintas formas de unión entre parejas.

Ello lleva a concluir que es indispensable recoger y afianzar el pensamiento de la mayoría de los jóvenes, dándole un nuevo sentido a la lucha contra el SIDA que tenga resultados realmente efectivos, en el sentido de apreciar la vida y el futuro de cada uno primero con respeto a su propia persona y fortaleciendo a la vez el concepto de unidad y fidelidad en las futuras familia que ellos están llamados a formar.

LOS HOGARES COLOMBIANOS CAMBIAN SUS COSTUMBRES

En Colombia, cada vez más gente vive sola. De los siete millones y medio de hogares que hay en el país, cerca de 400 mil corresponden a personas solas, esto es, a los llamados **hogares unipersonales**³.

³ Los datos fueron procesados a partir de las Encuestas de Hogares del DANE correspondientes al años 1972, 1978 y 1994

La mayoría de los hogares unipersonales son de estrato alto mientras que solo el 10 por ciento son de estrato bajo.

El estudio trae otros datos de interés. Por ejemplo, de **las personas que viven solas** (los hogares unipersonales el 45 por ciento son mujeres. Y de los hogares formados entre personas de vínculo familiar alguno (por ejemplo entre amigos, compañeros de apartamento, etc.) el 60 por ciento tiene jefatura femenina. Predominan los hogares incompletos, ya sea por abandono o defunción de algunos de los cónyuges.

Por otro lado, se observa que entre la población de 15-24 años de edad, 88 hombres de cada 100 son solteros y 71 mujeres de cada 100 son solteras (esto es lo que se llama “*entrada tardía a la nupcialidad*”).

Pero ya entre la población de 25-29 años, 46 hombres de cada 100 son solteros y 30 mujeres de cada 100 son solteras. Este último dato corrobora una afirmación anterior en el sentido que las mujeres “abandonan” primero que sus hermanos la casa materna.

En los últimos veinte años, Colombia experimentó un importante cambio en la estructura de los hogares así como en las costumbres sociales.

El tamaño promedio del hogar en Colombia disminuyó de más de seis personas por hogar en 1972 a menos de cinco en 1992. Hoy se puede tomar, como una buena aproximación, la cifras de 3.6 personas por hogar urbano y de 5 personas por hogar rural.

Hace veinte años, solo el 13 por ciento de las parejas vivían en unión libre. Hoy lo hace la tercera parte.

La proporción es aún mayor en el caso de las mujeres llamadas de las más fértiles (de 15 a 24 años); en este caso, la mayoría (55 por ciento) de las parejas que ellas forman viven en unión libre, sin matrimonio religioso ni civil; mientras que hace veinte años, tal proporción era solo del 19 por ciento.

Contando todas las parejas de cualquier edad, se encuentra que la unión libre es más común en el estrato bajo (31 por ciento del total de parejas) que en el alto (14 por ciento del total de parejas).

La mayor proporción de unión libre entre la población junto con la tendencia actual de las personas a emparejarse a edades más tempranas que hace 20 años, son factores que contribuyen, en parte, a la *inestabilidad de las uniones*.

En las últimas décadas, el porcentaje de separaciones y divorcios sobre el total de uniones (matrimoniales y libres) aumentó, duplicándose al pasar de 6 a 12 por ciento.

ABORTOS AL POR MAYOR

Los últimos tiempos han sido testigos de una polémica alrededor del aborto. Una práctica generalizada ha sido “satanizada”. La discusión ha sido centrada en una óptica moralista más que biológica. Más que una decisión individual o de pareja ésta se ha convertido en un problema religioso. Los medios de comunicación, las formas de socialización y participación juvenil, las cambiantes ideologías hedonistas, la “angelización ideológica” de la vida de los jóvenes conducen a estos a una iniciación y práctica sexual temprana. Por otro lado, la ideología está castigando doblemente al “pecador inducido”. Por un lado por el embarazo precoz y por otro, el intento de interrumpir ese embarazo no deseado. Es decir, para castigar al infiel hay que quemar el sofá.

Para conocer la actitud de los jóvenes frente al aborto, se preguntó bajo qué circunstancias consideraban que podría justificarse.

De acuerdo con sus respuestas, desarrollamos una tipología que en términos generales abarcan las opiniones planteadas: “Cuando pelagra la vida de la madre”, “cuando es producto de una violación” y “cuando el feto tiene malformaciones”. Esta actitud es similar en hombre y mujeres.

También se pidió a los jóvenes calificar el aborto en términos de delitos, pecado o derecho de la pareja a decidir. Al respecto, más del 52 por ciento de los entrevistados lo considera *un delito*, opinión que tiene más fuerza entre los hombres (nuevamente la cultura castiga a la mujer).

Una investigación⁴ realizada entre 35 mil mujeres entre los 15 y 55 años de edad, muestra una preocupante y a la vez muy interesante cifra: de *cada cien jóvenes que han quedado embarazadas, 44 optan por interrumpir sus embarazos*.

La antropóloga Lucy Wartenberg, una de las coordinadoras de la investigación dice que el temor a reconocerse frente a los “otros” (familiares, novios, amigos) como personas con experiencia sexual hacen que muchas jóvenes recurran al aborto como alternativa para ocultar sus relaciones.

Señala también que la mayoría de las jóvenes prefieren enfrentar solas el aborto antes que resistir el rechazo de su familia o defraudar las expectativas que sus padres han edificado en torno a ellas.

⁴ Realizada por el Centro de Investigaciones sobre Dinámica Social de la Universidad Externado de Colombia

Presiones económicas, familiares, afectivas y personales inciden generalmente para que ellas interrumpan sus embarazos, y por lo general con métodos inseguros: yerbas, drogas, golpes, e incluso sondas son empleadas sin tener en cuenta las complicaciones que pueden ocasionar.

¿Pero cuál de todas las relaciones que se plantean es la más indicada? Los expertos coinciden en afirmar que frente a este tema es difícil encontrar y mantener una posición lógica y razonable, mucho más porque quien debe decidir es la joven o en su mejor caso de común acuerdo con su pareja.

Algunos sostienen que un matrimonio “*arreglado y apresurado*” casi siempre termina en fracaso pues la base de esa unión no es el amor sino la presión.

Otros manifiestan que optar por el aborto es la peor solución. El orientador estadounidense Scout Tallen asegura en su libro *Cómo hablarle a sus hijos sobre el sexo*, que muchos padres y jóvenes consideran el aborto como la posibilidad más segura y menos problemática pues les asegura reanudar sus vida normalmente, “pero el sentimiento de culpa es una emoción que puede destruir a la persona, en especial cuando lo lleva toda la vida”.

Sin embargo, otros no piensan lo mismo. Por ejemplo, la antropóloga Lucy Wartenberg asegura que los costos sociales, económicos y políticos, personales y humanos de una maternidad temprana son mayores que los de un aborto seguro.

En ese mismo sentido, la psicóloga Ivonne Wilches sostiene que si se evalúan los riesgos emocionales entre la maternidad de una adolescente y un aborto realizado e buenas condiciones, resulta apropiado interrumpir el embarazo.

“Tener y criar el hijo puede implicar un retroceso para la adolescente; por lo general, suspende sus estudio y sus planes de vida y sobrelleva el rechazo familiar y social que en nuestro medio se le da a una madre soltera. Es muy probable que ella no esté madura psicológicamente para asumir su papel de madre, lo que podría significar que su hijo esté carente del afecto y la atención que necesita par desarrollarse emocionalmente”. Dice

Insiste en que la ilegalidad y la clandestinidad son las que acrecientan los sentimientos de culpa pero que estos traumas emocionales se presentan cuando la mujer queda con la sensación de que no hizo lo indicado.

ABORTO ESTRATIFICADO

La investigación adelantada por el Centro de Investigaciones Sobre Dinámica Social de la Universidad Externado encontró además, que existe una estrecha relación entre pobreza, embarazo adolescencia y aborto.

De las jóvenes que recurrieron al aborto, el 15 por ciento pertenecía a estratos bajos, el 9 por ciento a medios y el 7 por ciento a estratos socioeconómicos altos.

“Para las jóvenes de los sectores populares, la opción del aborto se toma para controlar el creciente número de hijos, mientras en los sectores medios y altos, se hace para evitar una maternidad temprana”, dice el informe.

La ausencia de perspectiva y oportunidades y la desvinculación escolar elevan los riesgos de embarazo y aborto en esta población. De cada 100 jóvenes que están en el sistema educativo, tan solo ocho recurren a la práctica.

ALGUNAS CONCLUSIONES

Se puede afirmar que los jóvenes saben mucho sobre anatomía femenina o masculina y reproducción pero fallan en aspectos relacionados con el cuerpo del hombre, el placer y temas tabú. En fin, mito y tabúes que resultan menos peligrosos detectados a tiempo que ocultos para siempre.

Jóvenes más liberales y desinhibidos. Jóvenes que han aumentado en forma significativa su actividad sexual. Jóvenes que fuman menos, beben más alcohol y consumen más sicotrópicos. Jóvenes que reconocen que el SIDA es algo serio pero que a ellos no les va a tocar.

DISCREPANCIAS

Se afirma con respecto a las encuestas sobre sexualidad que *“los jóvenes no son un grupo confiable para hacerles encuestas sobre sexualidad”*.

Los especialistas en sexualidad juvenil argumentan que se trata de jóvenes aún inmaduros, a los que les conviene decir que todos tienen relaciones sexuales *“mas para obtener un reconocimiento de sus padres que para contradecir las normas culturales”*.

“Se afirma que los estudios sobre sexualidad, especialmente en jóvenes son dañinas, porque si una niña que no ha tenido relaciones sexuales toma estos datos, puede pensar lo que me estoy perdiendo”.